

EL AUTORRETRATO FEMENINO¹

MERCEDES VALDIVIESO

El primer autorretrato de una mujer del que tenemos noticias es el de Jaia, famosa retratista del siglo I a.C., que vivió en Roma. Plinio el Viejo escribe en el libro XXXV que pintó su imagen con ayuda de un espejo:

"Iaia Cyzicena, perpetua virgo, Marci Varronis iuventa Romae et penicillo pinxit et cestro in ebore imagines mulierum maxime et Neapoli anum in grandi tabula, suam quaeque imaginem ad speculum."

En *De claris mulieribus*², una recopilación de biografías de famosas mujeres a través de antiguas fuentes griegas y romanas, convierte Boccaccio a Iaia en Marcia. Una edición ilustrada de este libro muestra a Marcia (Lám. 1), ataviada con vestimentas de estilo gótico, sosteniendo un espejo en su mano izquierda mientras se está pintando.

El autorretrato femenino más antiguo que conocemos hasta ahora se encuentra, sin embargo, en un homiliario alemán de mitad del siglo XII y muestra la imagen de una monja dentro de una inicial y acompañada por la inscripción "Guda peccatrix mulier scripsit et pinxit hunc librum". Otro libro miniado, un salterio de Augsburgo de finales del siglo XII, muestra igualmente un autorretrato femenino (Lám. 2). Formando la vírgula de la inicial iluminada Q se columpia un personaje femenino, cuyo nombre "Claricia" figura al lado de su cabeza. Se trata de dos casos excepcionales ya que, como sabemos por la historiografía feminista, la mayoría de las pintoras de la Edad Media ejercían su oficio de forma anónima desde los conventos.

1. Dado que no disponemos ni del espacio ni de las posibilidades gráficas para analizar todo el material que se estudió en la conferencia que dio lugar a esta publicación, hemos optado por centrarnos sólo en algunos ejemplos.

2. Vid. Schweikhart G. : "Boccaccios 'De claris mulieribus' und die Selbstdarstellungen von Malerinnen im 16. Jahrhundert", en: Wimmers, M. (ed.): Internationales Symposium der Bibliotheca Hertziana, Rom 1989, pp. 113-127.